

EL ZURRIAGO



*Pues el diablo se está en Cantillana,
es preciso romperle los cuernos
ó que deje sus pérfidas mañas.*

Se inundó la mina que habíamos descubierta en las obras del Poeta Chino. Paciencia hasta que el tiempo abone y podamos sacar los preciosos metales que encierra. La ley que sujeta las intenciones al juicio de los jurados, nos hace tantas cosquillas.....nos escarabajea tanto, que no parece sinó que estamos en un Barco desmantelado y entre Scila y Caribdis. En tales circunstancias para no naufragar válganos el áncora de la verdad purísima, y para no pecar.....

*Continúan los milagros del Excmo. Señor
don José Martinez de San Martin.*

La prision de Gipini (1) el cerramiento de la Fontana, el edicto con aquella frase tan bonita de la ordenanza, la orden para la falsificacion de la rúbrica por

(1) Esto es darle vueltas para que crezca.

el caballero Cifuentes, y la otra orden para la prision de los oradores.... todas estas cosas aparecerán como un grano de anís y podrán llamarse *pecata minuta* si se comparan con el gran golpe de despotismo que dió S. E. cuando prohibió al Pueblo Madrileño que sacase en procesion el cuadro que representaba el triunfo de la libertad, en que se veia tambien el retrato del inmortal Riego, calumniado entonces por los partidarios de la tirania y desposeido del mando de la Capitania General de Aragon por un Ministerio que muchos le tubieran por enemigo declarado de la libertad. — En Constantinopla, en Nápoles y en los demas Pueblos en que los habitantes son vasallos ó esclavos, que tanto monta, es claro que no pueden estos entregarse al jubilo y á las diversiones, por mas sencillas que sean, sin permiso del amo y señor y de los tiranillos que le cercan: pero en España..... en la España libre por la Constitucion, como que no hay vasallos ni esclavos, pueden los hombres Españoles hacer cuanto quieran de lo que no esté prohibido por las leyes. — Siendo esto tan cierto, como lo es que el señor San Martín no hallará ley alguna, aunque la busque entre las que se promulgaron en tiempo del despotismo mas atroz, que prohiba las tales reuniones; ¿qué se podrá decir de S. E.? Se

dirá que la autoridad encargada de conservar la tranquilidad pública se empeñó en turbarla: que atacó tan bruscamente, como pudiera haberlo hecho un servil loco que creyese seguro el triunfo del despotismo en aquel día, la libertad civil del Pueblo Madrileño, y mejor diremos la de todo el pueblo Español, pues con su ejemplo dañino se insolentaron otras autoridades y usaron de las armas contra ciudadanos inermes: Dirase que S. E. quiso sumir á la patria en un pielago insondable de males y angustias: y que tales atentados no podra pagarlos S. E. aunque tubiera mil vidas y la espada de la justicia las sacrificara todas, en vindicta de los enormes crímenes que el señor San Martin perpetrò en el día 18 de setiembre de 1821.

El edicto de S. E., anticonstitucional, injusto y despótico que prohibia la reunion, se fijó precisamente en los sitios públicos en hora en que ya habia una porcion de ciudadanos en casa de don Juan Machron en busca del cuadro. El hombre menos reflexivo deducirá de este hecho, que cuando S. E. sabia desde la noche anterior que se habia dispuesto en la Fontana la procesion del cuadro, si se creyó autorizado para prohibirla (que siempre se lo negaremos) debió haber fijado el edicto en las primeras horas de aquella mañana. No lo hizo asi, y nadie nos quitará la sospecha de

*



que el haber esperado á aquella hora para fijar el edicto fue tender un lazo al pueblo sencillo, para caer despues sobre él con las armas en la mano, á pretesto de un desacato, y asesinarlo con tanta injusticia como lo hizo Murat en el 2 de mayo de 808.

Tal es nuestro modo de opinar en una materia que consideramos bastante clara. Le sugetamos sin embargo al criterio del augusto Congreso nacional, en cuyo Santuario ha de examinarse precisamente la conducta del señor San Martin. ¡Ah! ¡Cuan urgente consideramos este examen!!!!

Se continuará esta historia.

VARIEDADES.

Con el fin de que cundan las buenas ideas en pró de la libertad reimprimimos el Drama en un acto titulado *Riego Lau-reado, ó las glorias de Riego*, escrito en Cartagena por el Ciudadano *Angel Davila* Individuo de la tertulia de virtuosos Descamisados hijos de Riego, á quien la dedica. — Los amigos de la libertad apreciarán cual merece esta obra en que brillan los puros sentimientos de su autor.

RIEGO LAUREADO.



PERSONAS,

España.

El Valor nacional.

Un Español.

Varios Españoles.

El Despotismo.

} Personages mudos.

ACTO UNICO.

La escena representará el interior de una gruta, con peñascos en el centro, en el que se verá á España vestida á la heroica, encadenada y abatida á los pies del Despotismo; varios Españoles la contemplan llorosos: una música fúnebre indica la aptitud, y concluida empieza la representacion.

ESPAÑA.

¡Pérfida ingratitud! ¡hijos espúreos!
¿No os basta ver á vuestra madre Patria
Sumida entre cadenas, destruida
Y al fiero despotismo abandonada,
Padecer y sufrir, llorar la muerte,
Que por instantes con afrenta aguarda?
¿No escuchais mis clamores? ¿mis gemidos
Los corazones vuestros no traspasan?

¿No correis á salvarme, á libertarme,
 A romper estas duras y pesadas
 Cadenas que me oprimen? vedme, vedme,
 Volved la vista á la infeliz España;
 A aquella España que en mejores días
 De sus valientes hijos ayudada,
 Gobernada por héroes, no tiranos,
 Y que libre en un todo se ostentaba,
 Fue la envidia y terror de las naciones
 Que ambiciosas quisieron subyugarla.
 Miradla opresa, pobre, escarnecida,
 Exánime y envuelta en su desgracia.
 ¡Y no venis volando á socorrerla,
 Y de ultrages tamaños á vengarla!
 ¡Pero ah, que en vano son las quejas mías!
 ¡Cuan ilusoria y vana es mi esperanza!
 Mis hijos predilectos, mis amigos,
 Aquellos hijos que me adoran y aman,
 Yacen tambien sumidos cual su madre,
 Envueltos en las ruinas de su patria,
 Miseros, tristes, pobres, perseguidos,
 En orfandad y esclavitud amarga;
 En tanto que los viles, los tiranos,
 Los que á mí me vendieron con infamia,
 Ostentan su poder, y con orgullo
 La sangre nuestra con placer derraman.
 ¡Amarga situacion! días de llanto!
 No me aflige mirarme esclavizada:
 Me aflige solo ver que estas cadenas
 Por mis hijos no mas fueron forjadas:
 Pero ¡Ah! que no merece el nombre de hijo
 Quien con tan gran crueldad su madre trata:

Dignos no son de tan hermoso nombre:
 La execracion merecen de las almas
 Buenas y justas: si, yo los maldigo:
 Contra ellos pido al Cielo la venganza.

*Queda prosternada, y la música indica
 la aptitud.*

ESPAÑOL.

¡Infeliz situacion! amargo llanto
 Para siempre no mas ya nos aguarda:
 La patria pereció: nuestros clamores
 Jamas podrán del yugo libertarla:
 Sus hijos han labrado su esterinio,
 Y en su fin se deleitan con jactancia.
 Librarla no podemos. Se ha perdido
 El valor nacional. Murió la Patria.

Al verso se presenta el Valor nacional.

VALOR.

La patria no murió; aun tiene brazos
 El valor nacional para librarla.
 Atended, atended á mis razones,
 Y recobrad en ellas la esperanza.
 Yací como sabeis entorpecido,
 Prófugo de los pechos en que hallara
 Antes dulce acogida, temeroso,
 Inerme y mi potencia aletargada:
 Cuando escucho una voz que de repente
 De mi entorpecimiento me sacaba;
 Alzo la vista, y miro que es la sombra
 Del inmortal Padilla quien me hablaba:
 Se acerca magestuoso; centelleante
 Su rostro fija en mi, y estas palabras
 Con tono de héroes que á la gloria guían

Me dirige; y yo tiemblo al escucharlas.
 "Valor heróico, que en los fuertes pechos
 De los hispanos hijos se alentaba;
 Valor que á la Nacion mas escogida
 Jamas abandonaste en sus desgracias;
 ¿Qué letargo tu espíritu entorpece?
 ¿Cómo asi de este modo ahora desmayas?
 Ahora que yace la española gloria
 Opresa y abatida por la infamia
 De unos ingratos hijos, que la usurpan
 La dulce libertad que tanto amaba,
 Aquella libertad por quien supimos
 Pimentel, Bravo y otros con constancia
 La sangre derramar, dar nuestras vidas
 Sin que el suplicio atroz nos arredrara:
 Aquella libertad que por tres siglos
 Lloró perdida, y que con gloria tanta
 En medio de enemigos opresores
 Restauró con honor, é inmortal fama.
 ¡Ahora valor asi los abandonas!
 Revive, vuelve en ti, mi voz te inflama:
 Vuela, vuela á los pechos españoles,
 En ellos te introduce, en ellos arda
 Aquel divino fuego que otro tiempo
 Su espíritu abatido alimentaba:
 Anúnciales que ya es llegado el dia
 De su gloria inmortal, y su venganza:
 Anúnciales que el Cielo ha destinado
 Un héroe valeroso, cuya espada,
 Al frente puesta de españoles libres
 Destruya al despotismo, y que deshaga
 Esas cadenas viles y ominosas,

Que sus brazos oprimen y gargantas.
 Recuerdales su estado de ignominia;
 Recuerdales sus inclitas hazañas;
 Condúcelos del héroe á las falanges,
 Y todos libertad la triste España:
 Recobrad vuestros fueros y derechos
 Y vengad nuestra sangre derramada.”
 Esto dijo, y apenas lo pronuncia,
 Cuando á mi fantasía arrebatada
 Un hijo de Pelayo se presenta,
 Que los Astures montes engendraban:
 En su aspecto brillaba el sacro fuego
 De santa libertad que le inflamaba;
 En su diestra la espada vengadora
 Al fiero despotismo amenazaba,
 Y de sus labios cual si rayo fuera
 La voz de libertad á mi llegaba.
 Este héroe valeroso, es aquel mismo
 Que Padilla en sus voces anunciaba;
 Y el que á mi vista arrebatado ha sido
 Y conducido al templo de la fama.
 Allí españoles libres, nos espera,
 Apresuremos nuestra debil planta;
 Recobrad el valor que en otro tiempo
 Os condujo á lograr tantas hazañas:
 Recobrad, pues, la libertad perdida:
 Vuestra madre salvad, salvad la patria:
 Implorad el auxilio de tal héroe,
 Reunid á su valor vuestras espadas;
 Triunfad en fin del despotismo insano
 Volved en fin por vuestra buena causa;
 Lavad con sangre de españoles viles

El deshonor que por su culpa os mancha:
Y del héroe inmortal el nombre suene,
Y que al oírle el despotismo caiga.

ESPAÑOL.

¿Qué voces, qué razones nos anuncias
Que nuestro pecho encienden y le inflaman?
¿Y qué, será verdad? ¿será posible
El restaurar la liberrad amada?
¿Donde está, donde se halla el ínclito héroe
A quien tal facultad ha sido dada?
Llévános, llevános, todos corramos,
En él depositemos la esperanza:
Libertemos la patria moribunda:
La libertad por todos sea aclamada.

VALOR.

¡O nobles sentimientos! españoles
Venid, volad, mirad el que os restaura.

Al silbo se trasmuta la escena en el templo de la Fama. En el centro está ésta: coronado de laurel el retrato de Riego que estará vestido de General con la espada desenvainada en la mano derecha, y el libro de la Constitución abierto en la izquierda; y al rededor el lema Constitución ó muerte. A la derecha del retrato de Riego, los de Padilla, Pimentel y Brabo, vestidos á la antigua, y á la izquierda, los de Porlier, Lacoy y Vidal, los dos primeros de Generales, y el otro de Coronel, cada tres unidos por un lazo en que se lea, Martires de la libertad española. Al mismo tiempo subirá España á colocarse al lado del retrato de Rie-

30, libre y desencadenada; y el despotismo
 quedará á sus pies encadenado. Todos los re-
 tratos tendrán sus nombres.

VALOR.

Ese es Riego inmortal, ese es el héroe
 En quien la libertad está afianzada;
 Ese es quien de cadenas os despoja,
 Y el escudo que a déspotas rechaza;
 Mirad á su presencia el despotismo
 Oprimido, humillada su arrogancia.
 Y la patria ensalzada, engrandecida
 Y libre en fin, la que antes era esclava:
 Escuchad cual espresa agradecida
 Los sentimientos que su pecho inflaman.

ESPAÑA.

Héroe glorioso, hijo predilecto
 Nacido para gloria de tu patria,
 Recibe el homenaje que tributa
 A tu patrio valor tu madre España;
 Aquella misma España que sumida,
 Y á los fieros tiranos entregada,
 Lloraba con sus hijos mas queridos
 La muerte que cruel la amenazaba;
 La muerte cierta á que la conducia
 De un Déspota el desórden y la audacia;
 La muerte que sin tí la consumiera;
 La muerte que sin tí la deborara:
 Pero naciste tú para su gloria,
 Y siguiendo la senda demarcada
 Que á los hombres conduce á el heroismo,
 Del borde del sepulcro me levantas:
 Tu vez anima á mis queridos hijos

Y á tu nombre el tirano se anonada:
 Tú serás siempre mi constante apoyo:
 En tus virtudes, en tu amor descansa
 Ya mi felicidad desde este dia,
 Y tu nombre inmortal, en toda España,
 Será tenido por sagrado nombre,
 Nombre de un ser celeste que la ampara,
 Nombre que en sus desgracias la defienda,
 Nombre sacro que invoque en las batallas
 Y nombre que al oirle, los tiranos
 Que tienen á la Europa esclavizada
 Tiemblen, y cual si rayo fulminado
 De la celeste esfera se lanzara
 A destruir su fiero despotismo
 Les aterre, y confunda entre la nada.
 Tú el atlante serás de nuestras glorias,
 Tú sostendrás la libertad amada,
 Tú harás eterno el Código sagrado
 En que esta libertad está apoyada;
 Y tú en fin vengador de la inocencia
 Las leyes sostendrás en que se ampara.
 Venid, venid, amados españoles,
 Mostrad la gratitud que os acompaña,
 Tributad al caudillo mas heroico
 De vuestro amor las pruebas mas sagradas:
 De cívica corona y de laureles
 Su frente por vosotros sea adornada,
 Y su nombre mil veces repetido
 Resuene en todo el ámbito de España:
 Riego se escuche solo, Riego, Riego.
 Riego es el héroe que salvó la patria.

ESPAÑOL.

Y Riego á quien los libres españoles
 Todo su amor y gratitud consagran.
 Hombre nacido para nuestra dicha,
 Recibe la efusion de nuestras almas,
 Y admite los sagrados juramentos
 Que los buenos, los libres, los que aman
 Su patria, su nacion, su independendia
 Hacen de unirse á tí para salvarlas.
 O morir ó ser libres te juramos:
 O muerte ó libertad. Estas palabras
 En nuestros corazones esculpidas
 Indelebles serán, y al escucharlas
 Temblarán los tiranos de la Europa,
 Se acabará su orgullo y arrogancia.
 Este es el juramento que ofrecemos
 Ante esos héroes que admiró la patria
 Morir en los cadalsos mas infames
 Por sostener la libertad sagrada.

VALOR.

Eso jurais; y no lo olvideis nunca;
 Sostened con los hechos las palabras,
 Y si es preciso derramar la sangre
 Por la nacion, contentos derramadla;
 El ejemplo seguid que os dan los heroes
 Que ocupan hoy el templo de la Fama;
 Padilla, Bravo, Pimentel y Lacy,
 Porlier, Vidal supieron derramadla,
 Derramadla tambien, nada os aterre,
 O vivir libres, ó morir con fama.
 Y tu héroe excelso el juramento admite,
 No dudes de su fe, ni su constancia:

Tu les guía, sus pasos encamina:
 Vosotros con valor seguid la marcha
 Que ese sagrado Código os indica
 En que fundamos todos la esperanza:
 Seguid vuestro caudillo, y si algun día
 La traición, la malicia y la venganza
 Pretenden perseguir á el héroe invicto,
 Y oscurecer las glorias que le ensalzan,
 En su defensa unidos nos juntamos
 Y escarmentando la perfidia ingrata
 De viles españoles y extranjeros,
 Que en su persona el Código atacaran
 Hagamos ver á Europa, al mundo todo,
 Que cuando una nacion interesada
 En sostener su libertad se mira
 Y al caudillo glorioso que la ampara,
 Nada la arredra, nada la intimida,
 Y el triunfo siempre lleva en sus espadas.
 Sí, libres españoles, prodiguemos
 Llor á Riego inmortal que nos rescata,
 Publiquemos sus glorias por do quiera,
 Llenémosle de honores y alabanzas:
 Su nombre repitiendo, nuestras lenguas
 No cesen de decir estas palabras:
 Viva Riego inmortal, que viva Riego,
 La Religion, el Rey, Código y Patria.
 TODOS.

Viva Riego inmortal, que viva Riego,
 La Religion, el Rey, Código y Patria.

FIN.

¿En que quedamos: en los dos pesos ó en los treinta reales? ¿Subsiste en pie ó viene á tierra la estatua de Cárlos V que está en la plazuela de Santa Ana? Bastante tiempo ha permanecido ufano de sus triunfos hollando al gefe de los comuneros de Castilla: razon será ya que un comunero (1) se ponga sobre Cárlos V y le haga trizas; pues que no puede ni debe figurar en España ningún tirano ni vivo ni muerto.

¿Quieren vmds. decirme
lo que hace el Ayuntamiento?—
Hable vmd. un poco bajo
porque ahora está durmiendo—
¿Con que duerme? ya... ya... ya...
ya lo vemos, ya lo vemos.

Alma borracha dicen que no siente: y nosotros embriagados con el dulce nectar de la libertad, estamos en tal situacion que no hay en el mundo cosa que pueda alterar nuestra tranquilidad. El que piensa darnos una pesadumbre se la lleva el mismo. Nos contemplamos felices, y maldita la mella que nos hacen las multas y las condenaciones. Temistocles en medio de los juegos olimpicos..... Buonaparte colocado en la cima del poder, no gozó la paz interior, la tranqui-

(1) Comunero ya se sabe que quiere decir *Defensor hasta la muerte de las libertades patrias.*

lidad que disfrutan los editores del Zurriago:

Dichoso el hombre que tiene
su conciencia sana y salva:
mas dichoso el que padece
por las libertades patrias.

Tenemos bastantes motivos para creer que el drama que precede, se representará á la apertura del Teatro en el presente año cómico, si Dios quiere y el señor Censor, y que los Actores cederán la parte que les corresponda en su producto, para que se aplique al vestuario del heroico batallon de Asturias, tan digno del agradecimiento de todos los amantes de la libertad. —

NOTA. Este Periódico se publicará de cuando en cuando y por ahora no tiene día fijo. El precio de la suscripción es de 12 rs. por cada trece números. A los señores que se abonen en Madrid se les llevará á su casa: á los de fuera de la corte se les remitirá por el correo.

Se suscribe en la librería de Esparza, calle de la Concepción Gerónima; y se vende en las de Paz, Bruñ, Sanz, Villa, Orea, Minutria, Alonso, Antoran, Romeral. En Sevilla en la de Bernad: En Cadiz en la de Picardo y En Azen en la de Carrion.

M A D R I D :

Imprenta de don Antonio Fernandez.

1822.